

SKARLET BOGUIER
ABLUCIONES
POESÍA REUNIDA



SELECCIÓN Y PRÓLOGO
JUAN CALZADILLA



Aquí vivimos, en las calles se cruzan nuestros olores, de sudor y páchuli, de ladrillo nuevo y gas subterráneo, nuestras carnes ociosas y tensas, jamás nuestras miradas. Jamás nos hemos hincado juntos, tú y yo, a recibir la misma bestia; desgarrados juntos, creados juntos, sólo morimos para nosotros, aislados...

Carlos Fuentes

La región más transparente





Palabras que se encuentran / palabras que se hacen verbos / verbos
que se hacen versos / versos que se secularizan en poemas / poemas
que se auto-encontran / que nos auto-encontran y reconocen
/ en un eterno ir y venir / en encuentro y reencuentro / este es el
hontanar de *Los encontrados* / colección de poemas del FdS.

Es un homenaje a los luchadores cotidianos, *los cultores*, que con
sus palabras hechas alma-arma construyen la Patria Grande.

Los encontrados recogen poemas urbanos que ocultos se
encontraban en *Ella* (la ciudad cronopio) poemas llenos de la
pasión y la fuerza de *Los poderes creadores del pueblo*.

Abluciones

Poesía reunida

Abluciones©
Skarlet Boguier©

MAPA1 SocioCULTURAL
Línea de desarrollo: Los encontrados

ISBN: 9798538976300
Queda hecho el depósito que establece la ley.

Coordinación editorial: Eiro Rojas
Corrección: Xoralys Alva
Diseño gráfico: Mariano Rosas E.

🌐 fondodelsur.com
🐦 [@fondodelsur](https://twitter.com/fondodelsur)
📧 ella@fondodelsur.com
☎️ 58+416-9336058 / 212-4146750

Editado en la República Bolivariana de Venezuela
Caracas, septiembre 2020

Abluciones

Poesía reunida

Skarlet Boguier



Selección y prólogo
Juan Calzadilla

En defensa de Abluciones

Juan Calzadilla

La informalidad que debe prestársele a la lectura de *Abluciones* debe ser la misma con que Skarlet Boguier, la autora de este libro, responde cuando se le pregunta por qué y para quién escribe. Informalidad de un discurso que se explica no solo por la urgencia de lo que en él dice ella, sino también por lo que calla, o queda debajo o detrás de las palabras. Informalidad que no le impidió escoger, entre otros, el título que después de mucho pensarlo, decidió ponerle al libro: *Abluciones*. La informalidad del que teniendo ante sí muchos caminos, no se decide por ninguno sino por el que está más lejos de alcanzarlo: aquél que después de cruzar muchos recovecos conduce a la poesía.

¿Por qué abluciones?

Para explicarlo de algún modo, el vocablo Abluciones, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, significa la acción por la cual el sacerdote, el chamán y el tirano sumergen sus manos en agua para desprender de sus almas los pecados cometidos por ellos o en nombre de la humanidad, de acuerdo con una tradición bíblica convertida en ritual que se remonta a los tiempos de Poncio Pilatos, el pro cónsul romano. Skarlet Boguier no tiene la urgencia del prefecto de Judea ni el afán de lavar sus

pecados porque sería como derrumbar su imaginación, en donde reside el único poder del que dispone el poeta.

Los temas

La temática en *Abluciones* cubre gran parte del mapa topológico de los asuntos tratados por las vanguardias poéticas e inscritos, en el caso de Skarlet, en una subjetividad subversiva, pasional, satírica y crítica de las hegemonías y valores de nuestra sociedad neo colonizada. Todo un mundo rutilante de imprecaciones, alusivo a temas cotidianos, a los sueños, a la reflexión como principio básico del nuevo pensamiento poético y a los conflictos de personalidad con lo masculino; a la exaltación del yo de la identidad femenina, y a la descripción de la brutalidad de la pobreza, a la mutación incesante de los hechos, a la dialéctica del amor y los cuerpos.

Un poco más allá nuestra poeta incursiona en la ficción o el cuento breve, sin olvidar constantes referencias al ámbito cósmico (antiguamente reservado a la corte celestial); en todo, la voz enumerativa aparece un tanto aliñada de surrealismo, absurda y audazmente disparada en no poca medida hacia el más allá, como quería nuestro Alfredo Silva Estrada.

Y dentro de este sumario circunsterrestre, no falta en *Abluciones* una mirada arrojada a la biología marina, a las aguas y a la ancestralidad caribeña, que demarcan según la poeta el círculo de su terredad y lugar de origen, junto a la guacamaya y la iguana, ese animal prehistórico. Y aunque últimamente a Skarlet le ha dado por abandonar los antros de la calle y el entorno conflictivo y, con ello, la observa-

ción meditada y sensible del paisaje urbano, para remontar su verso, así no lo quiera, hasta los espacios astrales que albergan, según se dice, la materia o energía cósmica que mueve a los seres humanos, en estrecha conexión de tierra y cielo, cuestión que no invalida a la poeta para sentirse, por momentos, cómplice silenciosa y testigo de las causas que nos ocupan. Poco se gana rebatiéndola y reclamándole haberse olvidado del compromiso ético. A ello responde, al preguntársele:

[...] Pareciera que yo no abrazo ya la hierba urbana, cuando no es así. Debo decir que hasta en los poemas constelados subyace algo cotidiano. Lo que sucede alrededor no deja de alimentar mi percepción de los hechos. Hasta el más mínimo poemita se esconde y hace roncha en mí.

¿Cuál es ese poemita? ¿El de la calle o el de los insomnios sucesivos. O aquel que se esconde en las palabras y en el instante más perplejo, calla? O el poema del silencio que dejó hace tiempo de anidar en el ruido. O el que habita.

El humor y la ironía

¡Cuán importante ha sido el humor, en términos de desenfado, desparpajo e ironía (cuando no de blasfemia) para estos poetas que como Skarlet Boguier se inscriben en el capítulo de una irreverencia que no termina de calmarse y que luego de manifestarse implosivamente con los poetas de los años sesenta hace escala y pisa tierra firme en las poéticas sediciosas de Valera Mora, Caupolicán Ovalles o del Ludovico Silva del poemario *Boom*. De esos registros tildados de perversos se desprende el desparpajo, la procaicidad, y la falta de compostura, junto a un espíritu místico

que levanta vuelo probablemente a través del impulso que le comunica una herencia poética transfigurada, como la que proviene de esas grandes heroínas del verso que fueron Enriqueta Arvelo Larriva, Ana Enriqueta Terán y Luz Machado, voces entre otras insospechables de vanidad y futilidad, que recorrieron vastas distancias y territorios verbales de nuestra geografía:

No es necesario forzar las nubes
ellas mismas revelan sus formas
esas que dibuja cada corazón.

A pesar de todo
los ríos se abrazan
En algún punto
brillan los pozos

Erotismo y provocación

Desde los tiempos de María Calcaño y de Miyó Vestri, ambas zulianas, pocas veces se dio el caso de una poeta para quien el desenfado y el erotismo operan juntos al momento de abordar los pocos temas que a las féminas permitía la educación burguesa, el patriarcado o las reglas de una conducta social pacata, instruida por la formalidad de la iglesia y el profesor del claustro académico, en medio de una tremenda batalla librada por la libertad de expresión, en décadas pasadas. Temas estigmatizados en las liturgias del calendario católico, y de las buenas costumbres. Traducidos a un erotismo no tanto descriptivo y vivencial como en la Calcaño, sino provocativo en contra de los que lo censuran, y por momentos desbordado o contenido y auto-represivo sádicamente hasta el suicidio como en la poesía expresionista de la Vestri.

Ishtar

Me gustan los hombres obedientes como perros
los que se pasean por mis piernas
como tiernos gatos
los que eyaculan sin prisa
los que van y vuelven realengos
a la casa de la calle

Humedad

Pensaba en ti mientras llovía
y todo se volvió húmedo
húmeda sangre
húmedo licor del cuerpo
húmedo río entre las piernas
húmeda la lluvia mientras pensaba en ti.

Humor y procacidad

Formalmente hablando, la poesía es un género en libertad, que puede caprichosamente, cuando el bardo indiscriminadamente lo quiera, nutrirse de las especies-fuentes más disímiles de la vida marina y terrestre del conocimiento universal, tanto por la vía de la observación como por la de la experiencia y la imaginación.

Gracias a esta libertad, exenta de parámetro alguno, hoy se escribe conforme a un consenso que no procede de la tradición académica, sino del cercado del verso libre generado por los saberes de las nuevas generaciones de poetas. Ni qué decir que Skarlet se inscribe en esta estirpe de escritoras naturales hasta acogerse a este nuevo confabulario que crece como rizoma en el borde hueco de la civilidad para brindarle a nuestra poeta el poder de escribir como le dé la gana, sin sujetarse a dictado externo alguno o autoridad

sacra que no provenga de la militancia en la versificación sin fronteras, en prosa o versículo, entre el soliloquio y el éxtasis del aforismo.

Y en esta categoría situamos a la prosa prestada por la ficción y amoldada a lo que argumentalmente les sirve a los nuevos poetas para borrar los linderos de los géneros, así como a ir y estar de vuelta en un territorio verbal liberado de las odiosas tiranías métricas.

Somos más que sustantivos

Si te digo que se me hinchó la M, tú dirás que te duele la H. Solo para joderme Licenciado con S, aunque escuches a un niño llorar en la ventana, sabemos que el amor implica odio, cartílago de la contradicción. Romper el espejo al ver nuestro reflejo, aquello que detestamos en el otro es en el fondo lo que somos. En esta sempiterna lucha de limbos, porque al final la culebra es como uno mismo. La culebra, la culebrita espiral de la S, se devora a ella misma, pero ¿qué importa? Somos más que sustantivos, trascendemos las categorías gramaticales. Solo te digo algo: me divierte jugar con las palabras y un gato es lo que es sin que él lo sepa.

Es allí donde a mí me parece que la reflexión filosófica acude en defensa del poeta y se apodera de ciertos espíritus libres para poner a su disposición el saber teórico o la comprensión de los procesos endógenos de la escritura a contracorriente, como así lo demuestra Skarlet Boguier, una insomne, y a ratos médium a la luz intensa del mediodía, de sus poemas escritos bajo la sombra de un semáforo. Y para quien el artilugio último de la oscuridad es la tabla de salvación de la escritura.

Aquí, pensando en la acumulación de la materia
en la reencarnación de los átomos
en la eternidad de las moléculas
Brindo por el hidrógeno y las bacterias
brindo también por los gatos negros
me pregunto por la energía del origen
la fuente primaria donde todo se atrae
Testigos de ver
cómo se juntan
los campos electromagnéticos
mueren 2 supernovas
y nacen estrellas de neutrón

Abluciones

Poesía reunida

A Hermann Dale y Ariana Orozco por su complicidad...

*A Juan Calzadilla por su persistente empeño en
sacarme del remolino*

*Este libro del agua está dedicado a la
arquitectura de los átomos,
al canto cósmico de las esferas,
a las moléculas de hidrógeno y oxígeno.
Al líquido vital, porque a pesar de los árboles,
todo conduce al agua*

Nada en el mundo es más suave y dócil que el agua, puede desgastar lo duro y fuerte, y nada puede superarlo, aun cuando cualquiera puede conquistarla. Aquello que es dócil, conquista lo fuerte y lo suave supera a lo que es duro. Todo el mundo sabe esto, pero nadie se atreve a vivir bajo esa premisa.

Lao Tse

La luz es como el agua; uno abre el grifo, y sale.

Gabriel García Márquez

Allí donde otros exponen su obra yo solo pretendo mostrar mi espíritu. Vivir no es otra cosa que arder en preguntas. No concibo la obra al margen de la vida.

Antonin Artaud

Intuición

Razón sentida que nunca miente
debí haberte hecho caso
vocecita inconsciente de las vísceras
ahora escucho con la lengua de la llama
y soy mujer galaxia
pantera galáctica primitiva
constelación del triángulo M-33
número 9 que me habitas
número 9 que me vuelves fluido astral
y a la vez fuerza ígnea, raíz 3 que me contiene
piedra volcánica del cuerpo
También soy el glifo y la obsidiana
Celebro por Andrómeda
que el único cuadrado sea el de Pegaso
conjuro mientras aún llevas el eclipse grabado
en tu ojo derecho
Ya lo sabía
miles de años luz nos distancian
boca del pez, boca del útero
serpiente eléctrica de rayo azul
Ya lo sabía sin saberlo
y tú
una pobre gotera cansada de caer.

A veces me ausento de mis propios sentidos

a la Estrella Negra

Entonces veo pero no miro
oigo pero no escucho
Todo es borroso
cuando arrobada en mi mente
me pierdo sin querer y acabo por encontrarme
De pronto me hallo hablando conmigo misma
y con la azabache cabellera sobre el rostro lleno de nubes,
cuarzo cristal en la cabeza
la nariz en la nebulosa
las orejas de trapo
Eta Carinae!
He aquí que nada existe aunque exista
Solo el silencio
un concierto de ceguera y silencio
Entonces nado dentro de mis propios pozos
sin planearlo me olvido del mundo
y descanso de mis sentidos.

Diálogo entre la Novia de Nadie y César Rengifo

—Dime César, ¿por qué no sonríes?

¿Acaso no ves el rayo en mis ojos, la llama encendida de mis líneas? ¿No ves acaso que somos hijos de la violación, los dueños del despojo, herederos del hambre que mata la risa y azota el ánimo?

—Y sufrir, ¿para qué? ¿No es cierto que este mundo es solo una ilusión? Pesadilla de los huesos, falsa fortaleza de inútil angustia. Ya has visto el humo tallado en mi frente, el remolino de la nada en mis ojos. Entonces, ¿por qué no saltamos al vacío?

—Olvidas que hace tiempo me lancé a la nada. Bien sabes que habito el vacío pero soy portadora del fuego, mientras mis hermanos yacen de frío en medio de la eterna noche. Nací demiurgo y creo en la creación. El mundo es una ilusión, un gran escenario donde cada personaje tiene su papel, y a mí me tocó partírle la cara al diablo, me tocó encantar realidades cticias, ser un alquimista de ausencias.

El ocaso de la oración

Disculpa, pero esta mañana se me hinchó la M. Ya sé que te burlas de las palabras, pero entonces ¿qué hacemos con las maldiciones? Las palabras no pueden borrarse a sí mismas pero el corazón puede expandirse. Mira que sabemos de conjuros y hechizos, mira que venimos de balbuceos. La palabra chubasco, la palabra música, la voz del viento, la piedra atada. Sin embargo, el silencio del sol nos contempla a diario. Y tampoco pretendo convencerte. Total, ya es tarde, ya fue lanzado el hechizo, ya fue liberado el rayo de la blasfemia, el ocaso de la oración. En ese bar de blasfemias y bendiciones hemos dormido juntos con las miradas abrazadas, con la M del musgo hinchada desde el tendón.

Me pregunto por la energía del origen

Aquí, pensando en la acumulación de la materia en la
reencarnación de los átomos
en la eternidad de las moléculas
Brindo por el hidrógeno y las bacterias
brindo también por los gatos negros me pregunto por la
energía del origen la fuente primaria donde todo se atrae
Testigos de ver
cómo se juntan
los campos electromagnéticos mueren 2 supernovas
y nacen estrellas de neutrón.

Nosotros

El cocuy que alumbra
preferimos la ausencia de paradigmas
Nos quedamos con las carencias
con los que no tienen madre, padre, ni casa nos
quedamos con los que siguen a su voz
Más que con los arquetipos
con los que ofrecen en la palabra
la alquimia de las ausencias
Preferimos a los que no tienen
porque poseen
una especie de fuerza mansa
dictada por el dolor.

Lunática como este lunes

Me yergo como un templo de tempestades
Escupí balas que ya no podrán ser cocuyos
Se soltó la soga del huracán
Urge puri car el verbo
con un prolongado voto de silencio.